



SALE DESPUES DEL SABADO

Director: ESTE—Redactor: AQUEL—Colaboradores: LOS DE ALLÁ

PRECIO: 4 CENTESIMOS ORO

Almanaque

DOMINGO 4 DE JUNIO — SANTOS FRANCISCO, CARACIOLO Y SATURNINO.

San Francisco—Ignórase completamente en que parte de la República nació este frailuno santo.

Lo que no se ignora es todo lo que ha sido en política.

Vamos á verlo:

Escritor público sin conciencia y sin consecuencia política; incensario del de arriba, calumniador del de abajo, para él no existían ni blancos ni colorados, ni amarillos ni verdes; siempre en pos del oro, brillante imagen de su envilecida pluma, festejaba en versos cínicos hechos deshonrosos y sangrientos por, el mero hecho de que, los que los cometían eran entonces sus amigos; ensalzaba hoy al hombre que creía poderoso para combatirlo mañana cuando le salían fallidos sus ambiciosos cálculos; no defendía una sola causa sin antes estipular el salario de su obra; en una palabra, fué, á mas de todo lo expuesto, lo que en el bello idioma del Dante se llama: *mangia con tutti*.

Ocupó muy envidiables puestos, entre otros, el de Secretario de la célebre embajada al Imperio en los tiempos de Perico el Monetizado.

Tuvo imprenta propia y fundó un periodiquito, con el cual *molió* la paciencia del lector, valiéndose de un interminable diálogo entre *amo* y *ertado*, para llenar sus diminutas columnas.

Murió entre los brazos del célebre literato árabe Abem-el-Butifarra.

San Caraciolo—Este santo fué pulpero de Minas y Representante del país.

Asistía á la Cámara de frac y chiripá y usaba el cabello al estilo de nuestros paisanos.

En todo el período legislativo pidió la palabra.... una sola vez, para decir que era de la misma manera de pensar que su compadre.

Murió afilando un cuchillo para unas elecciones, segun se ha dicho, de Alcaldes Ordinarios.

San Saturnino—Escribió un folleto sobre moral y buena administracion.

Murió con el desconsuelo de no ver á su patria gozar de paz y de buenos gobiernos.

Sol—En Cáncer.

Luna—Hemos llegado á tal extremo de pobreza, que no nos gusta ni la *de miel*.

Vientos—Frios como el corazon de un acreedot.

Truenos—Creemos que no nos volverán á atormentar.

Matrimonios—El hambre con la gana de comer.

Bautismo—«La Cotorrita».

EL TAPON

BATUECAS, JUNIO 4 DE 1876.

La Colacion de grados

PROPOSICIONES COMENTADAS

En el deseo de darles su correspondiente aplicacion, estractamos hoy las proposiciones que se pronunciaron en el acto de recibirse de sus grados los señores que vamos apuntando.

Hélas aqui:

Dr. Alberto Nin—Cuando los gobiernos se apoyan en la opinion dejan siempre un recuerdo grato en el corazon del pueblo, mientras que son odiados y maldecidos cuando se apoyan en la fuerza.»

Esta verdad la corrobora el recuerdo de dos poderes. El uno de la opinion representado por el Dr. Ellauri y el otro de la fuerza por el banquero Varela. Del primero nos quedó una impresion alhagüña, del segundo un recuerdo maldito.

Dr. Anselmo Dupont—La tan popularizada frase «Los pueblos tienen los gobiernos que merecen» es la perfecta espresion de la mas inicua heregia política.

Cuya frase se oirá pronunciar mientras existan despotas.

Dr. Felipe Villegas Zuñiga—Donde impera la voluntad del gobernante, allí reside el despotismo.

Entre nosotros esta última frase es un cáncer endémico, resultado de siniestras voluntades.

Dr. Carlos M. de Pena—Como revelacion religiosa, basta con la moral impuesta por Dios á la conciencia humana.

Como revelacion política, basta con la constitucion de verdadera república.

Dr. Luis R. Piñero—La prensa es termómetro infalible para calcular la elevacion moral é intelectual de los pueblos; donde ella desconociendo su ministerio sagrado, se convierte en escenario de innobles personalidades, revela una sociedad en que fermentan mezquinas pasiones y odios concentrados, precursores funestos de la anarquia y la disolucion.

Por desgracia este mal ha imperado de tal modo en nuestro suelo, que ha llegado hasta el extremo de convertir cierto círculo á su prensa en un semillero de infamias suspendido sobre las cabezas de los que no están con ellos.

Carlos Muñoz y Anaya—Si un poder de hecho á favor de circunstancias escepcionales hubiera tomado la direccion política de una sociedad, solo podria reconciliarse con la honrosa escuela de principios á que la juventud ha afiliado su nombre y sus esfuerzos y con las aspiraciones generales del país, garantiendo en lo sucesivo el sagrado derecho de sufragio, haciendo concurrir á la formacion del futuro gobierno el elemento indispensable en la regular, en la lejitima constitucion de la autoridad; la voluntad nacional, la soberania del pueblo, el dogma reverenciado de las democracias.

Esta proposicion es un consejo que el Gobernador Provisorio no debe de echar en olvido, si, haciendo abstraccion de sus errores del pasado, quiere, como dijo, hacer un gobierno honrado y decente.

Teófilo Gil—El ideal de la América es la alianza del pueblo y la libertad.

Para elevar este ideal á la práctica, es necesario formar pueblo. Para formarlo es necesario desterrar la palabra extranjero. Esta se destierra imponiendo la ciudadanía al año de permanencia en el país.

Francisco Estrázulas—Allí donde la verdad y la justicia sean holladas, allí la personalidad humana debe enaltecerse por la consagracion de su defensa.

Hermosa teoria cuya sacrosanta verdad no se anida entre nosotros!

Carlos Zumarán—Cumplen hoy sesenta y seis años que nació un pueblo á la libertad. ¡que el 25 de Mayo de 1877 lo contemple en el pleno goce de sus derechos, regido por sus instituciones libres, realizado el gobierno del pueblo por el pueblo.

Hé aquí reasumido el verdadero espíritu de la democracia.

Manuel V. Sanchez—Atenas, en la pequeñez de su imperio, contribuyó mas con su saber al perfeccionamiento humano, que Roma con la grandeza de sus conquistas.

Y apesar de este ejemplo el espíritu de conquista se conserva en la mayoría de los pueblos, la fuerza pugna por avasallar á la razon, y la humanidad, siempre imperfecta, presta mas apoyo á la fuerza del imperio que á la fuerza del saber.

Juan Diaz—En los pueblos donde su organizacion político y civil tienen por principio la justicia, la democracia es una realidad.

Este principio hace mucho tiempo que se perdió de entre nosotros. Aquí la justicia es un mito.

Luis Fosse—La justicia es la estrella que debe iluminar el derrotero de todo buen gobierno.

Por desgracia esta estrella alumbra tan poco en la República Oriental, que solo ilumina como un fuego fátuo la marcha borrascosa de nuestros malos gobiernos.

Saturnino A. Camp—Una monarquia que sucumbe, es un obstáculo menos en el camino que recorre la humanidad; una democracia que se levanta, es una benéfica fuerza en favor de aquél, que aspira al supremo fin: el bien.

Muchos obstáculos quedan todavia: la democracia puede derruirlos, pero ¿cuenta para ello con los suficientes demócratas de corazon?

Ricardo Massera—La República de Cartago que se ostentó soberbia ante el poder de la vieja Roma, fué tachada de la carta geográfica por los motines de la plebe mercenaria: quiera Dios que este duro ejemplo sirva de leccion á algun pueblo americano.

La República Oriental podria sufrir igual suerte, si la esperanza de ver desaparecer poco á poco la preponderancia militar, no reanimara á los espíritus débiles.

Manuel Tardáguila—Las miserias de partido han ahogado el germen teccudo del patriotismo.

Las miserias de los que hacen de la política un negocio de lucro, ahogan ese mismo patriotismo á un solo ofrecimiento ministerial.

(La continuacion en el número inmediato)

La cuestion del dia

Bajo este epigrafe se registra en *La Tribuna* del 31 de mayo un artículo, que, á juzgar por su forma, nos atreveríamos á asegurar que su autor conserva todavia un resto de aquella política que se desarrollaba en sus buenos tiempos á las orillas del Manzanares.

Dicho artículo con la variacion de algunas sílabas, serviria para probar lo contrario de lo que sostiene.

La dictadura en países republicanos no tiene razón de ser.

No tiene nada de sofisticado sino mucho de razonable, el que los pueblos ajusten los actos de su vida política a las sabias prescripciones de su carta fundamental.

De otro modo, ¿querría decirnos el articulista del periódico arriba citado, que significarían las leyes constitucionales en un pueblo que teme la alteración del orden al ejercer su derecho?

La dictadura del Coronel Latorre no será hoy como la de los dictadores romanos, pero ¿se podrá responder de lo que será mañana?

¿Nada dicen al ánimo del escritor *latorrista* los repetidísimos ejemplos que la historia nos demuestra de lo que puede ser una entidad política dotada de facultades extraordinarias?

Entonces de poco le sirven la experiencia que el estudio de la historia y el conocimiento de la política de otros países le debieron de proporcionar, y que somos los primeros en reconocerle.

Nosotros sostendremos siempre y contra todas las teorías del mundo, que la Dictadura, sea cual fuere, invístala quien la invista, es un error del que los pueblos se arrepienten tarde o temprano, es un imán que atrae el despotismo, es la terrible caja de Pandora de donde salen todos los males que afligen a los pueblos, cuando degradados hasta el servilismo, doblegan su soberanía a la caprichosa voluntad de un solo ciudadano.

En el número siguiente nos estenderemos en este asunto que hoy absorbe la atención pública.

De todo un poco

EL COMBATE DE LAS LINTERNAS

Caballeros, la redacción de *El Tapon* abre desde hoy una lista para premiar el heroico valor, la sin igual bravura de los invictos representantes de Morfeo, vulgo *linternas*.

Todos conocen la soberana paliza que estos genizaros arrimaron el domingo pasado a los indefensos asistentes al teatro de Solís.

Pues bien, como ello constituye una barbaridad mayúscula y entre nosotros desde hace mucho tiempo las barbaridades son méritos, pedimos se conceda a los macheteadores del domingo con la siguiente divisa.

Una medalla de plomo de peso de 18 libras; esta medalla llevará en un lado la siguiente inscripción:

«A los hijos del Miño
en el reñido ataque de las chuzas.

Babel I

y en el otro:

Loor al mérito

Paliza soberana. Mayo de 1876

La sociedad agridecida

Dicha medalla, con su correspondiente cadena de 35 libras y tres cuartos, la usarán desde ya los consabidos apaleadores, para que al fin una vez tenga el valor su premio merecido.

LA DESPEDIDA DE «EL TRUENO»

No queremos privar a nuestros lectores del placer de leer la famosa despedida que largó el papelucho que falleció el domingo anterior.

Dice así:

ADIOS Y HASTA LA VISTA

Requiescant in pace. Amen.

(Principio de todo hipócrita con cara de hombre de bien.)

Pegó el estallido *El Trueno* y este es el último número que aparece caballeros.

(Pues váyanse noramala que apestan por majaderos.)

Según ya se os ha explicado en un artículo en serio,

el periódico no tiene en continuar un objeto.

pues si nació al mundo fué para desfacer entuertos

(¿Cómo abundan los Quijotes desde que Cervantes ha muerto!)

y poner coto a la lengua de ciertos escritorzuelos

(que os darán mas sofocones que cientos teneis de pelos.)

que sin pensar en su honor atacaban el ageno.

(¿Cuántos adarnes tendrán los redactores de *El Trueno*?)

Provistos de muchos datos (Pero sin mostrar alguno)

sabiendo muchos enredos, (Propiedad de enredadores)

muchísimas fechorías, de esos que sin miramiento

no respetaban la honra de aquel que no era su adepto,

(Y vuelta con la honradez colada aquí ya otra vez.)

vinimos a la palestra decididos con empeño

a vender diente por diente (De esta hecha la dentadura

sufre una gran baratura.) y a decir por una ciento.

(El programa era muy bello pero al verse en la función

se les erizó el cabello con solo oír «*El Tapon*»)

Los que solo por oficio insultan, tuvieron miedo;

(¿Quién no le tiene a un pollino que cocear es su destino?)

moderaron su lenguaje obrando así como cuerdos,

pues aquel que no está limpio insultando se halla espuesto,

(Esta es música lijera por charrar a su manera.)

No abusamos, sin embargo, y empezamos escribiendo

en términos comedidos no ensañándonos con ellos.

(Porque sabían muy bien que eran duros de pelar

aquellos que de el Eden los habían hecho saltar.)

Y pues conseguir logramos nuestro propósito, es bueno

que nos retiremos ya que se apagaron sus fuegos.

(¿Que estilo mas militar!

¿A quién no hace estornudar?)

Si ellos, por casualidad a insultar vuelven de nuevo,

(No insultos, sino verdades a los tronados diremos.)

nosotros en seguidita

al palenque aparecemos,

y entonces sin compasión,

(¡Socorrednos virgen santa!)

sin el menor miramiento,

(¡Santa Bárbara nos valga!)

ciertas historias bien súcias íntegras publicaremos.

(¡Ah pedazos de alcorcho como rabiarnos veremos!)

Con los nombres y apellidos se contarán ciertos hechos

(Si cuentan los de *El Tapon* van a quedar satisfechos.)

y el que cayere que caiga: nosotros nos defendemos.

(Son bravos, voto a S. Marcos los redactores de *truenos*!)

Esta no es una amenaza, es una advertencia a tiempo.

(Lo que es, una payasada de las que no se halla ejemplo.)

Cada quisque en escribir tiene perfecto derecho,

pero el que insulta se espone a que hagan con él lo mismo.

Conque salud y cuidarse

que el rayo va unido a *El Trueno*.

(Ni con *truenos* ni con rayos, papelucho, has de variar

la manera de atacarnos que visteis al empezar.)

Hay quien está de parabienes con el regreso a esta de D. Pedro el *incoacto* y su secretario Andresito Rodin, pues creen que con la presencia de ellos en la vecina orilla produjeron abundantísimos cursos.... forzosos.

De esperar es que otro tanto suceda aquí.

Con tal motivo las boticas están de parabienes, por la suba de los purgantes.

DIALOGO

—D. Caraciolo ¿ha leído el diario albañal del martes?

—Es posible D. Cañuto.

—Pero no se ha fijado cuanta sandez trae en su artículo o cosa parecida titulado *Cuentos de Vecindad*?

—No recuerdo D. Cañuto, pero aquí está el diario, tome y lea.

D. Caraciolo —vea Vd. este párrafo (leyendo)

«Esos ejemplos como el de la tiranía de Rosas no se repiten por fortuna para los pueblos, ni son posibles ya, aunque fuera fácil encontrar hombres de la talla de D. Juan Manuel»

—Que barbaridad, D. Caraciolo, decir eso después de lo que hemos presenciado no hace dos años, y agregar que no es fácil encontrar hombres de la talla de Rosas, cuando tenemos el ejemplo a la vista, que si no es igual, al menos es de la misma manera con que se fabrican aquellos.

—Pero hay mas D. Cañuto, oiga Vd. este otro párrafo: (leyendo y comentando)

«Esos hechos conque se manchaba la historia del pasado (y del presente diremos nosotros) para algunos pueblos no tienen ya lugar de ser, al estado que alcanzan las ideas (salvo cuando estas llegan a un estado de corrupción, como las de algunos, que se atreven hasta a alzar la voz como hombre de conciencia y patriotismo) Buenos Aires

«mismo, la República Argentina, no soportaría ya jamás una segunda tiranía de Rosas; su estado actual de civilización protesta contra semejante suposición, contra la posibilidad de que semejante hecho pudiera repetirse.

«Y lo que es entre nosotros, en la República Oriental, no hay paño en que cortar para las tiranías, (já, já, que cinismo) ni pueblo, (aquí no hay pueblo, hay población indiferente á quien la mala organización de nuestro sistema político hace que le importe muy poco nuestras desgracias,) ni partidos que presten sus homajes para que sobre ellos se levanten los tiranos.»

—No siga mas don Caraciolo, que tanto cinismo indigna.

¡Hablar ellos de partido!

Ellos que por oro serían capaces de vender el firmamento, si aquel se hallara á la altura de sus manos!

—D. Cañuto, no hay verdad mas grande que aquella que dice: *Vivi para ver.*»

Hé aquí un cuentito alemán que viene como de molde á nuestro inolvidable Rosquete, y que le regalamos á fin de que no diga que nos olvidamos de él:

EL MURCIÉLAGO

Por odio que se tenían,
ó por otras causas graves
que ni ellos quizá sabían,
guerra mortal á las aves
los cuadrúpedos hacían.
Ya desechos como espuma,
ya iracundos como el mar,
los dos partidos en suma
iban perdiendo á la par
quien el pelo, quien la pluma.
Solo feliz y contento
el murciélago vivía,
pues á la victoria atento
dando su chillido al viento
—¡Viva quien vence!—decía.
Y como el gran camastron
es neutro, según se sabe,
pillaba siempre turrón,
siendo con los unos aves,
y con los otros ratón.
Cansados de guerra al fin
de avenirse hallaron modos
repartiéndose el botín,
y despreciado por todos
fué el animalejo ruin.
Desde entonces sin cesar
solo de noche se arroja
el murciélago á volar,
que aun siendo vil, le sonroja
que se lo puedan llamar.

La luz se hará en la *prestidigitación* del papel sellado de Mercedes.

El Ministro de Hacienda ha probado que es tardío pero seguro.

El Sr. Goicoechea ha ido á disfrutar de las delicias del hotel del gallo, tal vez por equivocación.

Felizmente, apesar de la poca abundancia de papel sellado que suele haber en los pueblos de campaña, al Sr. Goicoechea no le ha de faltar donde poder hacer sus escritos, probando que por *nada* ha caído en la tipa.

Bueno sería que este señor se perfeccionase mas en el arte, si es que piensa seguir la carrera.

¿Qué dicen ahora los que hacían recaer el latrocinio sobre las fuerzas revolucionarias? Respondan si pueden.

CANTARES BATUECANOS

El candombe está rabioso,
se lo lleva Barrabás,
de ver que está haciendo el oso
por delante y por detrás.

París tiene arcos triunfales
que el mundo se encanta al verlos;
Batuecas pudiera hacerlos
de cabezas de animales.

Si quieres ser un maton
y servir para la risa
escribe en el papelón
que se titula *...en camisa.*

La República Oriental
tiene tres cosas fatales:
el poder dictatorial,
el candombe astro del mal
y que no aprende en sus males.

A predicciones de necio
oidos de cantería,
pues se miran con desprecio
los *ternes* de pulpería.

Hay alguien que critica á los hermanitos que comen hoy con el gobierno.

A los mismos que no hace mucho comían también con Da. Eduviges.

Esto no creemos sea digno de censura, y si no que lo diga el ministro de la Guerra.

En el estómago político cabe toda clase de alimentos, procedan de donde procedan.

El estómago político
es una vieja calceta,
un costal sin atadero
y una bolsa sin jareta.

¿Podría decirnos el Sr. Administrador de Correos donde se acostumbra á quedar los números que de nuestro periódico remitimos á Paisandú el 22 del pasado?

Esto nos sucede ya por segunda ó tercera vez y no nos hace maldita la gracia.

¿Se remediará?

LA DICTADURA

Cuando oigo yo esclamar que es necesario
Seguir la Dictadura,
Me figuro ver ya bajo un sudario
Del pueblo la ventura.

Cuando veo adular con servilismo
A un poder absoluto,
El hombre para mí ya no es el mismo
Pues se convierte en bruto.

Cuando un país nació republicano
Jamás fué necesario
Que rejirlo debiera un ciudadano
Por el capricho vario.

Que un Dictador será, yo no lo dudo,
La probidad sin tacha,
Pero es siempre verdugo, serio y mudo
Que nos oculta el hecho.

Absoluto poder..... dice: «Lo quiero»
Y vale como ley

El capricho del hombre majadero
Que se transforma en rey.
Republicana Roma fué algún día,
Mas tuvo dictadores,
Y esclavizada de ellos se veía
Sufriendo sus rencores.

Por tanto ya sabéis, la Dictadura
Es un lazo fatal,
Que puede perpetuar la desventura
En el suelo Oriental.

Ha sido exonerado un pesador de la Aduana.

Del decreto respectivo se desprende que ese paso ha sido motivado por que el destituido empleado, pesaba..... demasiado bien.

Hé ahí, pues, el premio que ha merecido su demasiado celo, y aun hay mas, y es que el Gobernador va á su vez á pesar al citado empleado.

Veremos cuanto da en *bruto* y cuanto pesa en *neto*.

¿Quereis la Dictadura? que ella sea:
Mas cuando ya el amargo desencanto
Llegue á turbar vuestra febril idea,
Viendo romperse el venerado manto
Que en pueblos libres sin cesar ondea,
Decid entonces con la faz contrita
«¡Nuestra la culpa fué! ¡Culpa maldita!»

Se asegura que el gobierno arregló definitivamente la cuestión deudas.

¿Cuán feliz se puede considerar ese gobierno!

¡Que raro talento!

¿Cuán atrás han quedado los que en un día tuvieron la destreza de monetizarlas!

No así nosotros, que en vano queremos monetizar las nuestras, ya que no podemos arribar jamás á un acuerdo con los tenedores de las que nos pertenecen.

Nuestros *ingleses*, digo mal, pues hay de todas naciones, nuestros tenedores se han mostrado sordos é inhumanos.

Ah! si el Sr. Gobernador nos *diese algunas lecciones* sobre esa materia, otro gallo nos cantaría.

Si por sus muchas ocupaciones no le fuese posible acceder á nuestro pedido, le suplicamos nos recomiende á uno de los *muchos* que antes del memorable 10 de Enero se encontraban como ratas y despues del 15 vivían á lo príncipe, y no solo arreglaron sus deudas, sino que hasta monetizaron sus conciencias, gracias á lo cual pueden hoy verse arrastrados.

SE VINO LA EPIDEMIA

Dicen que D. Pedro
¡oh fatalidad!
de nuevo se vuelve
á nuestra ciudad;
Dicen que en compañía
se viene de Andrés
de aquel que nos puso
la hacienda al revés.
El nene *incoacto*
murmúrase ya
que á dar un concierto
tan solo vendrá,
En él con sus socios
diz se cantará
que siga el cotarro

conforme hoy está.
¡Jesús qué desgracia!
¡qué fatalidad!
si vuelve D. Pedro
á nuestra ciudad!

Por haberlos recibido algo tarde y por ser algo estensos, no publicamos hoy los versos que nuestro colaborador *Tirabuzon* nos remite.
Irán el domingo siguiente.

Un día D. José mirando al cielo
Una escuela ideó de agricultura,
Y hoy al volver de nuevo á nuestro suelo
Otra nueva creó de Dictadura.
Si el resultado dá que la primera
Esta segunda, al pueblo felicitó,
Pues quedará en plantel á su manera
El día que se aburra el pobrecito.

Recomendamos la atencion hacia los nuevos programas teatrales que se reparten por la imprenta «La Minerva.»

Los recomendamos por lo curiosos.

En *El Ferro-Carril* del jueves próximo pasado, encontramos la siguiente

«ULTIMA HORA—Nos consta que el Gobernador Provisorio llamó hoy á su despacho á un empleado de la reparticion de gobierno que «estos días habia empezado á tratar por la prensa la cuestion de actualidad, *prorrogacion de la Dictadura*, en sentido favorable á esta idea «que puede llamarse universal entre nosotros, «(sic) y le pidió como un servicio especial que «no continuase dilucidando esa cuestion, por- «que algunos mal intencionados trataban de «hacer atmósfera con su posicion oficial para «presentar sus ideas como emanacion de las «del gobierno, que á ese respecto, desde que no «hacia política, no tenia otro norte ni otra voluntad que el cumplimiento de la promesa hecha por él, (el gobernador) al país en su manifiesto del 10 de Marzo.»

Si como casi no dudamos la esencia del párrafo anterior es una verdad, deseáramos que el Sr. Gobernador repitiera esas mismas palabras á todos sus allegados y relacion oficial, para conocer con exactitud la opinion del país.

La redaccion del célebre narcótico conocido con el nombre de *Boletín Jurídico Administrativo*, se ha trasladado á la calle de Ituzaingó 110 altos.

Ya sabe, pues, el público donde puede proveerse de una excelente adormidera para conciliar el sueño.

LAS DOS PLAGAS

—Yo soy rey.
—Yo dictador.
—Yo soy del pueblo la ley.
—Yo de las leyes señor.
—Yo hago temblar al vasallo.
—Mi pueblo me tiembla á mi.
—Mis injusticias las callo.
—Tambien suelo hacer yo así.
—Yo lo adquirí de una raza.
—Yo de un momento de audacia.
—Yo al pensamiento doy caza.
—Yo mato á la democracia.
—Es mi razon el soldado.
—Mi derecho es el fusil.
—A quien me estorba he matado.
—Otro tanto hice con mil.
—Tengo adulones sin tasa.
—Yo quien me bese los pies.

—Puedo allanar cualquier casa.
—Yo volverla de revés.
—Tengo á montones el oro.
—Sobre él me puedo dormir.
—No escucho del pueblo el lloro.
—A mí me da que reír.
—Soy de Europa la agonía.
—Yo de América, locura.
—Me llaman la *Monarquía*.
—A mí hoy la *Dictadura*.

¿POR QUÉ SERA?

¿Por qué será que un escritor tornasolado ataca hoy los despilfarros de Varela y no lo habia hecho antes?

¿Será porque queria entonces conservar el puestito, ó por no perder las mañías de siempre que lo han hecho acreedor al título de camaleón?

¿Por qué no se sumaria á los serenos apaleadores?

¿Será por no lastimar á cierto personaje que hace poco tiempo estuvo suspenso, ó porque aquí puede apalearse á un ciudadano cualquier Juan de los Palotes, con tal que revista el uniforme patrio?

¿Por qué no se sustituye con otra, los giros de la bandera nacional que ondea en el Fuerte de San José?

¿Será porque eso entra tambien en el plan de economías ó porque al jefe del cuerpo no le importe se rian las naciones extranjeras?

¿Por qué cierto cronista ha retirado su nombre del frente de la seccion á su cargo?

¿Será para que el que no lo conozca no lo accuse de inconsecuente, ó será por hacer creer que ha dejado ese puesto por escrúpulos de conciencia?

Se dice que uno de los redactores del fallido *Trueno*, establecerá en breve un observatorio astronómico en Nueva Palmira, á fin de observar á que altura han llegado ya los árboles de una *Granja Modelo* que fundó allá en los tiempos de la onstitucion.

Idea excelente.

Si la noticia es verídica, con razon los tronados nos amenazan con el rayo, cuerpo que sin duda habrán divisado ya aparecer entre los árboles.

A UN FALLO JURIDICO

Trocas (1) tu, con fin mezquino
Por los bastos oropeles
Que da el unto macuquino,
De la verdad los laureles.....
De la justicia.... ¡oh destino!
¡Cambíaste bien los papeles!

Al caballero de las rayas enigmáticas le advertimos que lo suyo irá en el número siguiente, pues tenemos ya lleno el número.

Nos felicitamos de verlo aparecer entre nosotros.

El ladrido del perro, el cruel sonido
Que arranca del violin el majadero
Que jamás á tocar habbo aprendido,
No me hiere el oído
Cual si escucho la voz de un candombero.

(1) Así como alguno dió un trancazo á Temis, se lo damos nosotros al verbo trocar.

Seccion Comercial

REVISTA DE LA QUINCENA

Batuecas, 31 de Mayo de 1876.

Poco movimiento á habido durante la segunda mitad del mes de Mayo, si bien se han hecho algunas compra-ventas de banqueros á dictadores y vice-versa.

Los águilas de todas las naciones y principalmente los que tuvieron la desgracia de alijerar sus cueros en Enero del corriente año, andan que se las pelan á caza de gangas, haciendo la rosca al tío Lorenzo, patron del ventorrillo conocido por *El Fuerte*.

Afortunadamente este señor, ha sido *cocinero antes que fraile*, como vulgarmente se dice, y apesar de todos los esfuerzos, no se le puede inclinar del todo á las pretensiones *financiero-maquivélicas* de los corredores del Candombe.

En vista de esto los asuntos comerciales no osan traspasar el umbral de los gabinetes oficiales, ocupado constantemente por los deudores del bien estar á la patria.

Las únicas operaciones que pudieran llamar la atencion, son, primeramente la efectuada entre el vizconde de Guá-Guá y los apoderados del tío Lorenzo, sobre el traspaso del diario-sábana, conocido con el nombre de *Tribuna*.

Esta compra-venta, que no ha conmovido en nada los productos de plaza, responde, sin embargo á un plan definido, tendente á perpetuar entre nosotros ese escandaloso agiotage á que los políticos apellidan *Dictadura*.

La segunda operacion, aunque menos importante, fué la compra de una gran partida de arsénico, al cual se debe la muerte de *El Trueno*, y pronto se deberá la del papelucho á *dos reales*.

La baja de los fondos *candomberos* hace que menudeen las reuniones nocturnas, y que se vean noche á noche obstruidas las veredas de la calle 25 de Mayo, por los *afamados corredores* ño Amado, Filva y muchos otros.

Veremos al fin lo que resulta en plaza.

Entre tanto haremos un pequeño detalle del movimiento mercantil.

FRUTOS DEL PAIS

Cneros—Secados por hambre, hay una gran partida en la clase trabajadora.

Sebo—Gran cantidad en todas las oficinas públicas.

Se ha espendido una fuerte remesa para untar el eje de la Dictadura.

Lanas—Sin venta. No se ha trasquilado todavía á los borregos de la cosa pública.

Cerda—De primera calidad, se espende á todo precio por sus mismos cerdos en la redaccion del papelucho *basura*.

Astas—Continua la abundancia. Se han despachado algunas para proveer á los serenos que corrieron al público en Solis.

Plumas—De ganso, se han colocado á buen precio en la barraca *Tribuna*.

El oro—Abrió al tantos y cerró al cuantos.



«EL TRUENO»

¡Tambien murió!!
Las predicciones de *El Tapon* se han cumplido una vez mas.

La historia de este aborto del despacho candombero, se puede reasumir en las siguientes frases:

Nació, largó un rebuzno y murió.

Salió á luz prometiendo sembrar el espanto entre los periódicos de oposicion y vivió esquivando la discusion y callándose á los ataques que *El Tapon* le dirijia.

Con su último número, largó tambien su último berrido.

El era causado por la indiferencia pública que lo ha consumido.

Ahore solo nos resta colocar sobre su losa la siguiente inscripcion:

Te hundiste en un muladar
Con todo tu desenfreno,
Pronto te ha de acompañar
Ese papel de *lugar*
Que sale de insultos lleno.